

David Speranzi, *Omero, i cardinali e gli esuli. Copisti greci di un manoscritto di Stoccarda*. Con una premessa di Felipe G. Hernández Muñoz, Madrid: Clásicos Dykinson, 2016, 235 págs. (25 láminas finales, 41 láminas interiores y 3 tablas). ISBN: 978-84-9085-832-5

El códice Stuttgart, Württembergische Landesbibliothek, Poet. et Phil. fol. 5° (en adelante, *Stutt*) es un testimonio bilingüe de la *Odisea* y de la *Iliada* escrito a dos columnas. Sobre él teníamos pocas noticias, restringidas al texto (por trabajos de Rieckher, Allen, Pertusi y Pontani) y la decoración (especialmente, por la impresionante miniatura del fol. 135v que presenta cuatro escenas de la Guerra de Troya). Ahora bien, de la escritura griega, de la génesis del manuscrito, de sus copistas, de la relación que mantenían entre ellos, del contexto en que el códice se gestó, del ambiente del que provenía cada escriba, eran escasas las informaciones hasta la aparición de la presente monografía, excelente contribución del paleógrafo y codicólogo italiano David Speranzi y resultado del coloquio *Manuscritos griegos en España y su contexto europeo*, celebrado en Madrid en septiembre de 2014.

Tras una *premissa* de F. Hernández Muñoz (págs. 13-14), organizador del citado coloquio, el volumen se abre con la *Introduzione* (págs. 15-19) en la que Speranzi presenta los objetivos del libro y una descripción somera del manuscrito y el *status quaestionis*. Puesto que se trata de un ‘códice de aparato’, el primer capítulo está dedicado al comitente del manuscrito y a su dedicatario (“Il committente e l’autore della dedica, Jean Jouffroy e Giovanni Sofiano”, págs. 21-30). El aparato iconográfico del manuscrito y el *cursus dignitatum* del comitente, el bibliófilo cluniacense Jean Jouffroy, permiten fechar la copia de *Stutt* en 1461/62 y ubicarla en la ciudad de Roma. Precisamente con este ambiente romano de inicios de la sexta década del cuatrocientos hay que poner en relación al dedicatario: Juan Sofianós, un erudito bizantino que, en ausencia del apoyo de sus compañeros de exilio bizantinos (algunos, como Besarión, se hallaban en la embajada a Alemania), asumió el encargo de Jouffroy para elaborar un Homero bilingüe: nuestro actual *Stutt*.

En la epístola de dedicación del códice, Sofianós afirma “*perscripsit librum Iohannes*”; tal afirmación ha despistado a no pocos estudiosos, que han dado por supuesto que el único copista del manuscrito era Sofianós. A negar precisamente este punto y presentar de manera sinóptica el trabajo colectivo que testimonia el códice está dedicado el capítulo segundo (“*Perscripsit librum Iohannes?*”, págs. 31-41), que establece para el texto griego la participación de cuatro copistas: *A* (fols. 1rB-75vA y 136rB-146vA), *B* y *C* (que transcribieron alternándose a menudo las partes restantes de la *Odisea*) y *D* (que transcribió prácticamente toda la *Iliada*). A ellos se suma la intervención mínima de *E*, una mano por el momento no identificada a la que en todo caso apenas se debe solo una veintena de versos. Respecto del texto latino, que fue el primero en ser escrito en la columna interior (posición privilegiada, *cf.* pág. 16), sirviendo de guía para el griego, su escriba había sido ya identificado por Albinia de la

Mare con *P*, un anónimo copista transcriptor de varios testigos en Roma y Florencia (págs. 31-32); notamos de paso que esta identificación ha pasado inadvertida en toda la bibliografía sobre *Stutt*, salvo en esta contribución de Speranzi.

Centrándose exclusivamente en las manos griegas, el capítulo tercero está dedicado a la identificación y estudio de la primera de estas, y por un interesante vericuetto a la escritura griega del protonotario apostólico Gaspare Zacchi (“Il copista *A*, Manuele Atrape [e la scrittura greca di Gaspare Zacchi]”, págs. 43-70). Bajo la escritura de *A* se esconde la persona de Manuel Atrapes, escriba cercano al cardenal Besarión, cuya mano, de hecho, se confundió durante un tiempo con la de Atrapes. La existencia de al menos tres códices suscritos por Atrapes no deja lugar a dudas en la identificación, y a pesar de los escasos datos con que contamos para reconstruir la biografía de Atrapes, Speranzi realiza un repaso somero por su producción escrita hoy conocida. En este examen, a nuestro juicio destaca particularmente el detallado y preciso análisis del Laur. Plut. 60.16, un códice compuesto escrito en Roma por varias manos, entre las que se encuentra la del propio Atrapes, y ensamblado por el protonotario apostólico Gaspare Zacchi, cuya escritura griega se identifica aquí por vez primera. Las diferencias de la unidad IV con el resto de sectores del compuesto ha sido brillantemente explicadas por Speranzi gracias a descubrir diversos pliegues anteriores en esos folios, y una nota de destinatario posteriormente raspada: señales obvias de que fue enviada de fuera de Roma para encuadernarse con las demás en la ciudad.

La identificación de Sofianós con *B*, el segundo de los amanuenses de *Stutt*, el análisis de su auténtica participación en la ejecución de la copia y un estudio de su producción libraria ocupan el cuarto capítulo del libro (“Il copista *B*, Giovanni Sofiano”, págs. 71-91). La propia tipología de las intervenciones de *B* permitía ver en él el maestro de la copia, que, a su vez, habida cuenta de la epístola dedicatoria, debía identificarse con Sofianós. A tal conclusión conduce también el examen de diversos testimonios, y en particular del Par. gr. 2086, que transmite un *ex libris* nominal del puño del propio Sofianós cuya escritura concuerda exactamente con la de *B*. Son de gran interés en este capítulo las apostillas relativas a la relación de Sofianós con Alessio Celadeno (*olim Anonymus* δ-καί Harlfinger, *cf.* págs. 81 y ss.) y con Giovanni Roso y el ambiente de Besarión (*cf.* pág. 83 *et alibi*), la identificación de la mano de Jorge Hermónimo de Esparta como el copista de partes del Ambr. M 52 sup. (*cf.* pág. 78), el descubrimiento de la mano de Sofianós (y no de la de Andronico Calisto, como hasta ahora se pensaba), en la mano *U*⁴ Mohler del Marc. gr. Z. 199 (coll. 604 [*cf.* págs. 88-89]), y la vinculación histórica de varios de estos ejemplares, que parecen haber tenido una transmisión libraria unitaria (*cf.* especialmente pág. 91 n. 57); esta sugerencia podría desarrollarse en investigaciones futuras.

Al tercer copista del ms., *C* o *Anonymus 31* Harlfinger, está consagrado el capítulo V (“Il copista *C*, *Anonymus 31* Harlfinger”, págs. 93-107), un amanuense que también colabora con Sofianós en la copia del Ambr. M 52 sup.; como señala Speranzi, en particular en *Stutt* se establece una notoria jerarquía entre Sofianós y el *Anonymus 31*, ejemplo bien conocido de la ‘Eugenikós-Shrift’. Speranzi ha logrado duplicar de manera espectacular el número de códices conocidos en cuya copia interviene el *Anonymus 31*: a los códices conocidos deben añadirse el Laur. Plut. 57.47 (de nuevo en colaboración con Sofianós), el Ambr. F 88 sup., el Laur. Plut. 10.25, el Perus. Aug. E.65, el Par. Gr. 2583, parte de los dos volúmenes Bodl. Auct. V.52a-b (Misc. gr. 298A-B), el Marc. gr. XI.19 y Par. Suppl. gr. 66 (la noticia de este último

se debe a Luigi Orlandi; *cf. Addenda*). La investigación de Speranzi permite poner en relación la actividad de este ignoto copista con el ambiente de la Mistrá postrimera y de Pletón, y perfila una existencia llena de vaivenes vitales para un copista que durante un tiempo parece haberse vinculado al círculo de Sofianós. Importa señalar en este capítulo, aunque se anuncia un estudio monográfico sobre el particular, la identificación por parte de Speranzi del *Anonymus ov-π* Harlfinger con el copista bizantino Demetrio Castreno, estrechamente vinculado con Francesco Filelfo y rival de Constantino Láscaris en la cátedra milanesa de griego (pág. 97 y n. 18).

Un problema particular afecta a *D*, el último copista de *Stutt* (“El copista *D*, ovvero l’identificazione di uno ‘Pseudo-Bessarione’”, págs. 109-117), que a la luz del tipo de participación en la copia parece un escriba de profesión. Identificada en *Stutt* por primera vez por Speranzi, su mano era ya conocida por los venecianos Marc. gr. Z. 199 (coll. 604) fols. 33r-52v l. 6 y Marc. gr. Z. 527 (coll. 679) 168r-174v, dos testigos besarioneos con los que se entra de lleno en la problemática de la mano del cardenal. Mientras es segura la presencia de Besarión en los fols. 52v (l. 6)–76v, 86r-v, 97r-v del Marc. gr. Z. 199 (coll. 604), Speranzi niega sobre base paleográfica la paternidad besarionea de los fols. 33r-52v l. 6 y propone la mano de un copista diferente. El establecimiento de la mano de este Pseudo-Besarión en *Stutt* encuentra dos apoyos suplementarios. Por un lado, mientras en Roma se transcribían los fascículos de *Stutt*, Besarión participaba en la famosa embajada a Alemania, hecho difícilmente compatible con la copia de partes de este Homero. Por otro, el autor ha dado con un cuarto testigo de la mano de este Pseudo-Besarión, a saber, los *graeca* del Aulo Gelio Ambr. A 31 inf., datado también en 1461, cuando Besarión se hallaba lejos de Roma. La identificación de un nuevo copista, oculto entre copias auténticas de la mano del cardenal, constituye, creemos, un excelente progreso en el conocimiento de la(s) mano(s) del cardenal, sobre cuyos autógrafos Speranzi anuncia la preparación de un estudio orgánico (*cf.* ya las interesantes enmiendas sobre códices falsamente atribuidos a Besarión que se hallan en pág. 43 n. 1 y págs. 110-111, n. 8).

El núcleo central del libro lo cierra una recapitulación (“Conclusionone”, págs. 119-121) en la que se recogen brevemente los corolarios obtenidos en el estudio de la producción libraria de Juan Sofianós y sus tres colaboradores en la transcripción de *Stutt*, así como diversas consideraciones a propósito del trasfondo histórico de la copia de este códice.

A la *conclusionone* del libro siguen diversos contenidos. En primer lugar, en la sección “Testi” (págs. 123-129) se recogen conjuntamente todas las dedicatorias de Sofianós; se reedita, bajo inspección directa o fotográfica de los respectivos *exemplares*, la dedicatoria del propio *Stutt*, la primera dedicatoria de la *Poliorcética* de Herón, las dedicatorias en griego y latín de las traducciones para Besarión y la de la versión del *De Fato*, a Nicolás de Cusa. A continuación sigue una sección de anejos (“Appendici”, págs. 131-158), que constituyen auténticos artículos. En el primero de ellos (“La data di una lettera di Bessarione a Teodoro Gaza”, págs. 133-142) se analiza una parte del contenido del Marc. Gr. Z. 527 (coll. 679), concretamente seis cartas sin destinatario ni remitente (aunque se asume que todas son de Besarión). Speranzi no solo confirma la idea de Diller, que sostuvo que el destinatario de la última sería Teodoro Gaza, sino que propone una datación probable entre junio de 1458 y la primavera de 1459. Sobre estas cartas es capital el trabajo del propio David Speranzi, “Scritture, libri e uomini all’ombra di Bessarione. I. Appunti sulle lettere del Marc. Gr. Z. 527 (coll. 679)”, *Rinascimento* [2ª serie] 57, 2017, págs. 137-195, don-

de demuestra que el destinatario de la tercera y la cuarta es Jorge Trapenzuntio. La edición, traducción y contextualización de estas seis cartas están ya en preparación a cargo de Stefano Martinelli Tempesta y el propio Speranzi (pág. 133, n. 2). En el segundo apéndice (“I movimenti di Giorgio Trivizia», págs. 143-158), se clarifican algunos aspectos de la vida del prolífico copista Giorgio Trivizia, cuya mano ha sido hallada en más de cien manuscritos; a pesar de que su carrera se desarrolla entre su Creta natal, Roma y Venecia, a la luz de lo que aporta Speranzi su existencia habría sido más estable y menos movida de lo que se pensaba.

Siguen a los apéndices una bibliografía completa (págs. 159-175) y los índices, encabezados por uno de manuscritos atribuidos a todos los copistas citados en el trabajo (págs. 179-189), al que siguen índices de manuscritos, documentos y ediciones antiguas citados (págs. 191-197), de autores y obras (págs. 199-204), de nombres (págs. 205-208), de láminas finales (pág. 209) y de figuras (= láminas interiores; págs. 211-212). A los códices siguen relevantes *addenda* (págs. 213-217), que el lector haría bien en integrar en el texto. Tras ellos se encuentra la colección de veinticinco láminas, con especímenes de manuscritos citados en el libro.

En la lectura del libro han salido al paso escasas erratas, y las que se encuentran son en realidad menores (por ej., pág. 90 entre *Liber* y *est* añádase *iste*; pág. 148, n. 23 donde dice *trasnferre*, entendemos que debe leerse *transferre*; pág. 149, donde dice *Roman*, en ausencia de *sic* que sancione la grafía, suponemos que debe leerse *Romam*; pág. 173 s.v. ‘Saffrey 1979’ donde dice *aux* léase *au*).

En suma, nos encontramos ante un excelente trabajo que, hilvanado como una erudita contribución paleográfica y codicológica, interesará en realidad a todos los estudiosos de la paleografía griega y del humanismo del siglo XV, por el imponente bloque de aportaciones paleográficas que ofrece, por el interés metodológico de algunas de las secciones (en particular, el excelente análisis del Plut. 60.16), así como por el amplio desarrollo que tendrán sin duda a corto o medio plazo avances tan significativos como el realizado con el *Anonymus 31* Harlfinger, la mano del Besarión, la identificación del *Anonymus ov-π* Harlfinger con Demetrio Castreno, o la edición, traducción y comentario de las citadas cartas de Besarión a Teodoro Gaza.

Álvaro Cancela Cilleruelo
Universidad de Salamanca